

Percepción de los estudiantes y docentes respecto al uso de la IA como complemento o reemplazo en la educación

Rosalía Guerrero Escudero^(*)

Francisco Javier Gallardo Hernández^(**)

Sandra Flores Guevara^(***)

Resumen: En este artículo partimos de la idea respecto a considerar que los estudiantes y docentes perciben positivamente el uso de la Inteligencia Artificial (IA) como un complemento en la educación, ya que mejora el acceso a recursos personalizados y fomenta la autonomía en el aprendizaje, pero manifiestan reservas sobre su capacidad para reemplazar la interacción humana esencial para el desarrollo de habilidades de comunicación efectiva. El uso de la Inteligencia Artificial en el campo educativo plantea un complejo panorama que requiere de un análisis profundo, un diálogo constante entre todos los actores involucrados y una planificación estratégica que permita maximizar los beneficios y minimizar los riesgos, con el objetivo final de brindar una educación de excelencia, adaptada a los desafíos del siglo XXI. Se sustenta desde la inteligencia colectiva que potencia a la IA al permitir una construcción colectiva donde cada individuo aporta su conocimiento, personalizando la enseñanza y el acceso a múltiples fuentes de información, sin dejar de lado, los desafíos sobre la autonomía del estudiante. Se concluye que la perspectiva de los docentes puede dividirse entre los que ven su potencial en la educación y quienes temen la pérdida del pensamiento crítico, mientras que los estudiantes lo aprecian como una herramienta poderosa, pero que plantea el desafío de desarrollar autonomía en la gestión del conocimiento. Por ello es importante que la política educativa considere cómo integrar la IA de manera que fomente la inteligencia colectiva y no solo la automatización del aprendizaje.

Palabras clave: inteligencia artificial - enseñanza - aprendizaje - inteligencia colectiva

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 223]

^(*) Es originaria de Pachuca de Soto, Hidalgo. Cursó la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación con el énfasis en producción audiovisual en el Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey. Obtuvo su titulación como Maestra en Administración con especialidad en Mercadotecnia, en el 2010, por el Tecnológico de Monterrey; y el grado de Doctora en Ciencias Sociales, en el 2019, por la UAEH. Sus líneas de investigación versan sobre la interactividad con las fotografías y variaciones de las imágenes en las redes sociales

de internet, desde la cibercultura y las culturas visuales, así como análisis del discurso. Actualmente tiene la distinción como Candidata en el Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores otorgado por la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI) y se desempeña como profesora investigadora en el área académica de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

(**) Doctorante del posgrado de Políticas Públicas. Maestro en Tecnología Educativa en el 2014, Licenciado en Ciencias de la Comunicación en el 2006 por la UAEH (Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo) de Hidalgo, México.

Actualmente, es autor de libros para Educación Media Superior, de la Nueva Escuela Mexicana, con títulos como Cultura Digital 1 y 2, Lengua y comunicación 1, 2 y 3, Comunicación para la comprensión y valoración del entorno y Aplicación de tecnologías digitales en la Editorial Vortex, también imparte capacitaciones y actualización docente en diferentes proyectos educativos de todo el país.

En el año 2020 se certificó como Mentor de ecosistemas de Innovación por la Universidad de Harvard T.H. Chan School of Public Health.

Asesor y especialista en proyectos de educación a distancia y aseguramiento de la calidad en Educación Media Superior y Superior. Docente frente a grupo con más de 15 años de experiencia en diferentes Universidades del país e internacionales.

(***) Profesora Investigadora en el Área Académica de Ciencias de la Comunicación del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo desde el año 2000.

Licenciada en Comunicación Social, Maestra en Comunicación y Política, Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Perfil PRODEP y líder del Cuerpo Académico Escenarios de la Comunicación donde desarrolla la línea de generación y aplicación del conocimiento sobre analizar de medios con énfasis en procesos ciberculturales socio-políticos con perspectiva de género y enfoque de salud. De dicha línea han surgido textos para publicaciones individuales y de coautoría. Es socia integrante de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación. En el Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores cuenta con el Nivel 1 otorgado por la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI).

Introducción

En este artículo partimos de la idea respecto a cómo los estudiantes y docentes perciben positivamente el uso de la inteligencia artificial (IA) como un complemento en la educación, ya que mejora el acceso a recursos personalizados y fomenta la autonomía en el aprendizaje, puesto que la producción e incorporación de nuevos conocimientos en la vida cotidiana y el quehacer definido como parte de la actividad docente la coloca frente a un horizonte necesario de la sociedad contemporánea, sin embargo, tanto estudiantes, como docentes manifiestan reservas sobre su capacidad para reemplazar la interacción humana esencial para el desarrollo de habilidades de comunicación efectiva.

El uso de la Inteligencia Artificial (IA) en el ámbito de la educación ha experimentado un crecimiento exponencial en los últimos años, generando un intenso debate sobre su impacto en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Dicho crecimiento se vincula a lo señalado por Gervasi y Pérez (2025) cuando refieren que la tecnología parece funcionar como una nueva gran religión donde aceptamos por fe su funcionamiento, sin cuestionarlo y tampoco entenderlo. De acuerdo con (Chassignol et al., 2018), la inteligencia artificial se ha integrado en la gestión, la enseñanza y el aprendizaje educativo, dimensiones que se han considerado fundamentales tanto para la argumentación como para el análisis de este estudio.

En este sentido, desde la postura de los estudiantes, se detecta que han utilizado herramientas de IA educativa, como *chatbots*, lo que les ha facilitado la comprensión de conceptos difíciles gracias a la personalización de las explicaciones. Por otro lado, algunos han experimentado con esta herramienta que su integración completa en las tareas aún es limitada, lo que genera inquietudes y dudas sobre su precisión, conveniencia y adaptabilidad. (García Sánchez, 2023)

De igual manera, desde el punto de vista de los docentes, en una encuesta reconocen que la IA permite dedicar más tiempo a actividades de enseñanza creativa y menos a tareas repetitivas. Manifiestan preocupación por la limitada capacidad de los *chatbots* para fomentar habilidades como la argumentación crítica y la empatía en la comunicación. Reiteran la necesidad respecto a buscar la capacitación para los docentes con la finalidad de emplear y orientar eficazmente a los estudiantes en el manejo de esta tecnología. (García Sánchez, 2023) “Docentes, periodistas, estudiantes y responsables de innovación creen que los robots no sustituirán a los redactores en los medios, y que colaborarán en muchas tareas, sobre todo en las más mecánicas” (Calvo-Rubio, Ufarte-Ruiz, 2020, p.10) donde incluso se refrenda el sentido de las múltiples significaciones de la convergencia digital bajo todas las implicaciones que explora las nuevas modalidades de materialización tecnológica.

Este argumento parte de que la educación no solo busca transmitir conocimiento, sino también desarrollar habilidades blandas y fomentar interacciones significativas. Mientras que la IA puede complementar el aprendizaje al ofrecer soluciones personalizadas y accesibles, no puede reemplazar por completo la experiencia que los docentes y compañeros proporcionan en el aula; considerando la aparición y auge del Chat GPT en el año 2022 que con su aparente solvencia tal como lo plantean Pérez y Gervasi (2025) ya que el sistema daba lugar a respuestas sobre todo tipo de temas, lo cual atrajo en poco tiempo la

atención de muchas personas en el mundo y abrió puertas a múltiples abordajes sobre algunas de las principales implicaciones de esta tecnología, incluyendo como bien señalan los autores, las ubicadas en el ámbito social y el campo académico.

Existe una “importancia del uso de tecnologías emergentes como herramientas cognitivas para resolver problemas dentro de un entorno de aprendizaje auténtico.” (Domingo-Coscollola, Bosco-Paniagua, Carrasco-Segovia, & Sánchez-Valer, 2019, p.178) puesto que los seres humanos hemos buscado concretar de manera permanente el desarrollo de nuevas tecnologías que se incorporan a los procesos de enseñanza-aprendizaje con la finalidad de agilizar, optimizar y de cierto modo facilitar los procesos de la vida diaria, en tanto modelos de inclusión con propuestas para la incorporación de conocimientos, las herramientas cognitivas amplían y promueven la construcción de las representaciones mentales de los estudiantes según el ámbito específico y de acuerdo con Jonassen (2000) el proceso de utilización de estas herramientas como formalismos de representación de las ideas las lleva a ser aprehendidas en las bases de los conocimientos personales para la integración de los computadores en las escuelas”.

Desde la perspectiva de la cibercultura de Pierre Lévy (2007) destaca que las herramientas digitales, incluida la IA, son más efectivas como extensiones de las capacidades humanas que como sustitutos. Por tanto, aunque la IA puede facilitar el aprendizaje al proporcionar personalización y accesibilidad. Sin embargo, también enfatiza que estas herramientas no pueden sustituir los aspectos humanos esenciales, como la creatividad, la subjetividad y la interacción cara a cara, que son cruciales en procesos educativos complejos. Por ejemplo, “el bot no siempre entiende a cabalidad el lenguaje o el uso gramatical utilizado coloquialmente, incluso dificulta el acceso a la información si no obtiene datos de contacto a cambio o identificación por parte del usuario” (Baldi, 2023, p. 60)

La aplicación de la IA en el aula no solo modifica sustancialmente la dinámica tradicional de enseñanza-aprendizaje, sino que también plantea interrogantes fundamentales sobre el rol y el desempeño del docente en este nuevo escenario. Surgen preguntas clave acerca de cómo se redefinen las interacciones entre estudiantes, cómo se transforma el vínculo pedagógico entre docentes y estudiantes, las nuevas habilidades que se requieren por parte de todos los actores educativos involucrados para lograr una aplicación efectiva y significativa de estas tecnologías generativas.

Más allá de los innegables beneficios que puede aportar la IA en términos de personalización de los procesos de aprendizaje, optimización de recursos, eficiencia en la gestión educativa y desarrollo de habilidades cognitivas de vanguardia; también es relevante considerar sus posibles riesgos y efectos adversos, como la despersonalización de la enseñanza, la brecha digital, la pérdida del contacto humano y la amenaza de reemplazar progresivamente al docente por agentes automatizados. Estos desafíos deben ser abordados con cautela y visión de largo plazo, a fin de lograr una integración armónica de la IA que potencie las capacidades de los estudiantes sin perder de vista la esencia humana y relacional de la educación.

En definitiva, el uso de la Inteligencia Artificial en el campo educativo plantea un complejo panorama que requiere de un análisis profundo, un diálogo constante entre todos los actores involucrados y una planificación estratégica que permita maximizar los beneficios y minimizar los riesgos, con el objetivo final de brindar una educación de excelencia, adaptada a los desafíos del siglo XXI.

Contextualizando a la IA en la educación

La Inteligencia Artificial (IA) se define en diferentes concepciones según (Russell & Norvig, 2020): la inteligencia artificial como fidelidad al desempeño humano, otra se centra en la racionalidad de los procesos de pensamiento interno como una propiedad de la IA; así como una característica externa que se basa en el comportamiento por lo que se entiende como racional- humano y comportamiento-pensamiento. Si trabajamos esto para la realización de tareas que eran complejas y requerían de la inteligencia humana, podemos dividirlo en tres áreas, el aprendizaje, la resolución de problemas y la toma de decisiones. En las últimas décadas, los avances en áreas como el aprendizaje automático, el procesamiento del lenguaje natural y la visión por computadora han permitido el desarrollo de sistemas de IA cada vez más sofisticados y versátiles.

En el contexto educativo, la IA se ha convertido en una tecnología clave para transformar y mejorar diversos aspectos del proceso de enseñanza-aprendizaje (Luckin et al., 2018). Por un lado, la IA permite la automatización de tareas administrativas rutinarias, como la generación de informes y la gestión de registros. Esto libera a los docentes de labores tediosas, otorgándoles más tiempo para centrarse en el diseño de experiencias de aprendizaje significativas y la interacción personalizada con los estudiantes.

Por otro lado, la IA posibilita la personalización del aprendizaje a través del desarrollo de plataformas adaptativas que analizan el rendimiento, las preferencias y los estilos de aprendizaje de cada estudiante. Estas herramientas pueden recomendar contenidos y actividades específicas, ajustar la dificultad de los desafíos en función del progreso individual y proporcionar retroalimentación y orientación personalizada. De esta manera, se logra optimizar la experiencia de aprendizaje según las necesidades y las fortalezas de cada estudiante.

Además, la IA también tiene un impacto en la mejora de la eficiencia docente. Los sistemas pueden asistir a los maestros en la planificación de lecciones, la creación de recursos didácticos, así como la identificación de patrones y tendencias en el desempeño de los estudiantes. Esta información les permite a los docentes tomar decisiones más informadas, adaptar sus estrategias y enfoques pedagógicos, brindar un apoyo más efectivo a los estudiantes que lo requieren.

Estudios recientes (Zawacki-Richter et al., 2019; Chiu & Chai, 2021; Holmes et al., 2022) han logrado identificar algunas tendencias clave en la forma en que docentes y estudiantes perciben y se adaptan a la implementación de la IA en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Por ejemplo, se ha observado que muchos docentes muestran cierta desconfianza o escepticismo inicial ante el uso de herramientas de IA, ya que temen que puedan llegar a reemplazar su labor o disminuir la interacción personal con los estudiantes. Se ha identificado que, cuando los docentes comprenden las aplicaciones de la IA en el aula, su aceptación aumenta significativamente. Además, existe preocupación sobre el impacto potencial de la IA en la creatividad y el pensamiento crítico de los estudiantes. Algunos temen que, si la IA se usa de manera excesiva o inapropiada, podría reducir las oportunidades de los estudiantes para desarrollar habilidades blandas esenciales.

La IA es vista como una herramienta que democratiza el acceso a la información y la educación personalizada. Mediante el uso de algoritmos avanzados, esta puede adaptar los contenidos y las actividades de aprendizaje a las necesidades y estilos individuales de

cada estudiante, brindando una experiencia de aprendizaje más efectiva y adaptada a sus capacidades (Zhai et al., 2024). Esto es particularmente beneficioso para aquellos estudiantes que tienen dificultades o barreras de aprendizaje, quienes pueden recibir un apoyo personalizado y adaptado a sus requerimientos.

Por lo que desde la perspectiva de los estudiantes se destaca que es importante encontrar un equilibrio entre el uso de la IA como herramienta de apoyo y el desarrollo de las habilidades cognitivas y metacognitivas de los estudiantes (Lin & Chen, 2024). Si bien la IA puede facilitar y agilizar ciertos procesos de aprendizaje, es crucial que los estudiantes mantengan la capacidad de pensar de manera crítica, tomar decisiones autónomas y resolver problemas de forma independiente. También se ha observado que el uso de IA en entornos educativos gamificados mejora la motivación y el compromiso del estudiante (Huang et al., 2021), puesto que, al integrar elementos de juego, desafíos y recompensas, la IA puede crear experiencias de aprendizaje más interactivas, dinámicas y atractivas para los estudiantes.

Además, la IA también puede desempeñar un papel importante en la evaluación y retroalimentación continua del aprendizaje. Al analizar el desempeño y los patrones de los estudiantes, esta puede proporcionar comentarios personalizados, sugerencias de mejora y recomendaciones de recursos adicionales, lo que contribuye a un aprendizaje más eficaz y dirigido a las necesidades individuales.

Podemos observar como la inteligencia artificial ha transformado el panorama educativo, facilitando el acceso a recursos, personalizando el aprendizaje y optimizando la labor docente. A medida que esta tecnología continúe evolucionando, es probable que su impacto en la educación se expanda aún más, abriendo nuevas posibilidades para mejorar la calidad y la eficacia de los sistemas educativos a nivel global. Incluso, desde lo que hoy supone la IA generativa considerándose un campo más de la propia IA que se enfoca en crear un nuevo tipo de sistemas para el desarrollo de contenidos innovadores que no sólo incluyen datos, sino también desarrollos audiovisuales que lógicamente procesan información para el ámbito educativo; por ello, la IA generativa no sólo es una herramienta más para la creación de información, sino que hoy se considera la opción para la modelación de procesos de enseñanza-aprendizaje que incluso, proporciona retroalimentación inmediata, tal como lo refieren Baidooo-Anu y Owusu (2023) quienes reiteran que la IA generativa es la opción más efectiva para complementar y desarrollar nuevas habilidades en el ámbito educativo.

Visión de la IA desde la Inteligencia colectiva

Para este análisis, partimos de la propuesta de Pierre Lévy (2007) sobre la cibercultura, se plantea que la tecnología debe ser vista como una herramienta que amplía las capacidades humanas en lugar de sustituirlas. En este sentido, el ciberespacio y las herramientas digitales, incluidas aquellas basadas en inteligencia artificial, desempeñan un papel clave en la democratización del acceso al conocimiento y la promoción de la colaboración.

El lenguaje, por su parte, es uno de los procesos humanos más representativos de la virtualidad. Desde su origen, permite expresar emociones, compartir conocimientos y transmitir

conceptos que pueden viajar a través del tiempo y el espacio, conectando a las personas entre sí. Todo lo que comunicamos, ya sea oralmente o por escrito, queda registrado en la memoria colectiva de la humanidad, formando parte de una existencia virtual (Lévy, 1999). Según Lévy (2007), el ciberespacio es "el espacio de comunicación abierta por la interconexión mundial de los ordenadores y de las memorias informáticas" (70). A través de este espacio digital, millones de personas pueden intercambiar información y construir realidades virtuales compartidas. Esta interacción a gran escala favorece el desarrollo de la inteligencia colectiva, ya que todos los participantes pueden actuar tanto como emisores como receptores de información, fomentando una comunicación interactiva y descentralizada.

La cibercultura, en consecuencia, impulsa un cambio acelerado que repercute en la inteligencia colectiva, generando un modelo de comunicación más participativo y comunitario. Nuestra inteligencia tiene una dimensión social y colectiva, pues el lenguaje ha sido un elemento clave en nuestra evolución y en la construcción del conocimiento compartido.

Lévy (2004) define la inteligencia colectiva como "una inteligencia repartida en todas partes, valorizada constantemente, coordinada en tiempo real, que conduce a una movilización efectiva de las competencias." (p.19) En este sentido, las herramientas de IA pueden fomentar distintas formas de construcción del conocimiento, facilitando el aprendizaje colaborativo y el acceso a la información.

La idea de la inteligencia colectiva es entendida por Pierre Lévy como "puesto en sinergia de las competencias, de las imaginaciones y de las energías intelectuales, cualquiera que sea su diversidad cualitativa y en cualquier sitio que se sitúe" (2007:140); donde se pone en común la memoria y la experiencia a través del intercambio de información en tiempo real tanto para extender posibilidades, como para adaptar contenidos y metodologías de enseñanza según necesidades tanto individuales, como contextuales, lo cual, abre oportunidades y desafíos, puesto que la IA se adapta y promueve el rendimiento académico y en ese sentido, abre nuevas opciones para crear métodos que rebasan por mucho y resultan ser más efectivos que los métodos tradicionales.

Para María Elena Soria (2021) es importante el uso de herramientas colaborativas en la educación para potenciar la inteligencia colectiva, este concepto implica que el conocimiento no es estático ni exclusivo del docente, sino que se construye a partir de la colaboración y el intercambio de ideas. Es importante que pasemos del enfoque conductista y memorístico hacia un modelo más participativo y colaborativo en la educación, y es la IA una de las herramientas que se inserta en esta lógica, pues permite la personalización del aprendizaje, sin embargo, no debemos dejar de lado que tiene la importancia de los usuarios para lograr la mejor interacción y uso creativo de esta.

En este sentido, Soria (2021) considera relevante que los docentes ya no solo transmiten información, sino que actúen como facilitadores del aprendizaje, guiando el uso de tecnologías y fomentando la colaboración, mientras que los y las estudiantes deben desarrollar habilidades para el trabajo en equipo, la empatía y la integración de diferentes perspectivas en el aprendizaje, sobre todo porque esto permite recrear nuevas formas de enseñar que incluye las simulaciones interactivas y formatos digitales mucho más efectivos modificando a su vez, la percepción de los recursos educativos. Para ello, es necesaria una continua capacitación de los docentes en el uso de herramientas tecnológicas, como Moodle, Goo-

gle Classroom, Microsoft Teams, entre otras que son potencializadas por la inteligencia artificial al personalizar contenidos y facilitar el acceso al conocimiento. La combinación de IA con entornos colaborativos puede aportar a la enseñanza si se usa estratégicamente y con orientación pedagógica, aunque no reemplaza la interacción humana, por ello el docente “debe entender que el valor agregado está en la forma en que utilice la herramienta y no en el software como tal.” (p.112)

Esta colectividad y sinergia redefine al aprendizaje en un esquema más democrático a través de las nuevas tecnologías, promoviendo una educación colaborativa y descentralizada. Así, la IA genera una transmisión del conocimiento más fluida y en constante cambio. Sin embargo, el acceso a la tecnología no garantiza la participación en la inteligencia colectiva; se requieren habilidades críticas y cognitivas. (Carvajal, 2012)

Dentro de estas habilidades críticas y cognitivas, es importante que la IA tenga normas y estructuras semánticas claras para mejorar su rendimiento en la educación, por lo que es necesaria la colaboración entre educadores y desarrolladores, de tal forma que “el conocimiento de la Web debe representarse de forma que sea legible por los ordenadores, esté consensuado y sea reutilizable.” (Martín & León, 2010, p.76)

Entonces, la inteligencia colectiva se potencia con la IA al permitir una construcción colectiva donde cada individuo aporta su conocimiento, personalizando la enseñanza y el acceso a múltiples fuentes de información, sin dejar de lado, los desafíos sobre la autonomía del estudiante. Aquí también, hay que puntualizar la necesidad de una ética colectiva, donde el reconocimiento y la inclusión son fundamentales, para lograr un acceso equitativo y una capacitación que reduzca la brecha digital de docentes y estudiantes.

Otros retos están dados por la obsolescencia rápida del conocimiento, la adecuada apropiación de la información a la que se accede, la evaluación crítica de la información para evitar la desinformación, el cambio del rol del docente a facilitador del aprendizaje y la inteligencia colectiva. “El profesor se convierte en un dinamizador de la inteligencia colectiva de los grupos que están a su cargo.” (Lévy, citado en Carvajal, 2012, p.51)

Percepción de los estudiantes y docentes sobre el uso de la IA

Esta investigación tiene un diseño descriptivo con el objetivo de conocer la percepción de docentes y estudiantes sobre la IA en la academia mediante un cuestionario estructurado, con ítems medibles mediante la escala de Likert (ej. de 1 a 5: totalmente en desacuerdo - totalmente de acuerdo), a través de un formulario digital.

La población encuestada pertenece a la licenciatura en comunicación del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo y se realizaron 159 cuestionarios a través de un muestreo no probabilístico. Se aplicaron preguntas a los docentes y estudiantes en torno a las dimensiones de percepción de la utilidad de la IA en la educación, su impacto en la enseñanza y el rol del docente ante esta, el desarrollo de habilidades de los alumnos y docentes, así como la necesidad de capacitación, y la ética y el riesgo de esta.

Después de revisar las respuestas de los docentes, se observan patrones importantes sobre lo que saben de Inteligencia Artificial en la educación, cómo la usan, si creen que es útil y sus inquietudes éticas al respecto a esta. El cuerpo de académicos se compone en su mayoría por profesores por asignatura, seguido por los de tiempo completo, encontrando una mayoría femenina. Respecto a sus credenciales, el 74% de los docentes encuestados tienen estudios de posgrado, lo que indica que son maestros altamente calificados, lo que podría sugerir un mayor pensamiento crítico respecto a la IA y su aplicación en la educación, sin embargo, el 58% de los docentes tienen poca o ninguna experiencia con IA en educación, esto indica que no han integrado la IA en su didáctica en el aula o no han recibido capacitación y acompañamiento suficiente sobre su uso pedagógico.

En ese sentido, un 42% de los docentes manifiesta su desacuerdo con la utilización de la inteligencia artificial en sus métodos de enseñanza, mientras que únicamente el 32% han manifestado haber empleado la IA en su labor docente. Esto pone de manifiesto que, si bien algunos docentes están explorando las posibilidades de la IA, su implementación en el contexto educativo sigue siendo limitada. Esto se sostiene con que más de la mitad de los docentes no están de acuerdo con que la IA les ayude a crear clases dinámicas. En esa misma línea sólo un 37% de los docentes considera que sabe lo suficiente para aplicar la IA en su enseñanza.

Desde la visión positiva de IA, más del 50% está de acuerdo con que la IA puede ser una herramienta útil sin reemplazar al docente, y en ese sentido hay una aceptación que esta herramienta puede mejorar la retroalimentación y motivación de los estudiantes. Aunque sólo un tercio la ha usado para reducir el tiempo dedicado a tareas administrativas para enfocarse más en la enseñanza.

De los elementos más negativos que destacan del uso de esta herramienta es que el uso excesivo de la IA podría afectar la capacidad de los estudiantes para pensar por sí mismos, así como que podrían crear una fuerte dependencia a su uso para su aprendizaje.

A través de la revisión de los resultados de los estudiantes de los nueve semestres de la licenciatura en comunicación se observan patrones importantes sobre lo que saben de Inteligencia Artificial en la educación, cómo la usan, si creen que es útil y sus inquietudes éticas al respecto a esta. A diferencia de los docentes, el 54% de los estudiantes reporta una experiencia “media” con el uso de la IA en la educación, indicando que sí han usado programas y herramientas de la IA en su aprendizaje.

Siguiendo ese mismo patrón, el 77% de los estudiantes considera que la IA les ha ayudado a encontrar información útil para sus estudios, lo que nos sugiere un alto uso de herramientas como ChatGPT, Gemini y Deepseek en el entorno académico.

Respecto a la capacidad de uso de esta herramienta, prácticamente se divide en dos el grupo, manifestando la primera mitad que tienen la capacidad de aplicación de la IA, mientras que la otra mitad nos indica que todavía hay barreras para aplicarlo en el aprendizaje y el uso efectivo de estas herramientas. Esta misma relación se identifica respecto a considerar que la Inteligencia Artificial pueda mejorar el aprendizaje a través de la personalización.

Sobre el uso de la IA por parte de los docentes, dos tercios de los estudiantes considera que es una gran herramienta para los docentes sin que se suplante su lugar, lo que indica que los estudiantes ven la IA como un complemento educativo más que como un reemplazo.

A pesar de ello, una mitad de los estudiantes no han experimentado una motivación significativa en su enseñanza-aprendizaje por parte del uso de la IA en sus clases para reforzar la motivación en el aprendizaje. De tal forma que, los estudiantes pueden ver la IA como una herramienta útil, pero no necesariamente como un factor que impulse su motivación. Sobre la visión negativa de esta herramienta digital, un 70% de los estudiantes destacan la preocupación en torno al peligro en el uso no ético de la IA debido a la falta de conocimiento sobre cómo emplearla correctamente.

Conclusiones

Se identifica que la percepción positiva de estudiantes y docentes sobre la IA como complemento educativo es clara, pues permite una mayor personalización y flexibilidad en el aprendizaje. Sin embargo, existen limitaciones importantes para considerar a la IA como un reemplazo total, ya que no puede replicar la interacción humana esencial para desarrollar habilidades comunicativas complejas y fomentar el pensamiento crítico. Por lo tanto, el enfoque más efectivo es integrar la IA como una herramienta de apoyo que potencie, pero no sustituya, la enseñanza humana.

Desde la postura de inteligencia colectiva propuesta por Levy, el ciberespacio estaría construyendo el principal equipamiento colectivo de la memoria, el pensamiento y la comunicación internacional, muy visible en lo que ocurre con los *chatbot* al aprender a partir de la información que ya está cargada en el internet y la que los usuarios le proveen. Lo cual genera enormes posibilidades para la educación actual y para que la IA se convierta en la potencial herramienta que va más allá de una tendencia, es el espacio que asume las valiosas posibilidades para potenciar y de cierta manera mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Los docentes no perciben la inteligencia artificial como un riesgo, pero expresan preocupación ante la posibilidad de que los alumnos desarrollen una dependencia excesiva hacia ella. Se aconseja promover el razonamiento analítico en la utilización de la inteligencia artificial incluso con la posibilidad de crear y desarrollar nuevos contenidos textuales, visuales y lúdicos enfocados al aprovechamiento de los contenidos.

Resulta insuficiente la divulgación de información sobre inteligencia artificial; es fundamental instruir a los docentes en su implementación práctica, incluyendo instrumentos que disminuyan la carga administrativa y mejoren la programación, siempre con la firme idea de no considerar a la IA como un reemplazo, sino como un espacio de posibilidades y recreación que complementa, promueve y mejora los procesos al tiempo que fortalece el aprendizaje.

Deberá fomentarse una aplicación activa y consciente de la inteligencia artificial en el aula, mediante estrategias como valoraciones en las que los estudiantes no solo utilicen la inteligencia artificial, sino que también justifiquen sus conclusiones.

Por su parte, los estudiantes consideran a la Inteligencia Artificial como una herramienta valiosa para complementar su aprendizaje, aunque no la perciben como un reemplazo del personal docente. No obstante, persisten dificultades en el uso eficaz, la capacitación sobre ética digital y la motivación estudiantil para su utilización independiente.

La optimización de las ventajas de la IA en el ámbito educativo depende fundamentalmente de una implementación estratégica, que garantice no solo su uso por parte de los estudiantes, sino también el desarrollo de su capacidad para aplicarla de manera efectiva, crítica y ética en su proceso de aprendizaje.

Podemos identificar que la perspectiva de los docentes puede dividirse entre los que ven su potencial en la educación y quienes temen la pérdida del pensamiento crítico, mientras que los estudiantes lo aprecian como una herramienta poderosa, pero que plantea el desafío de desarrollar autonomía en la gestión del conocimiento. Por ello es importante que la política educativa considere cómo integrar la IA de manera que fomente la inteligencia colectiva y no solo la automatización del aprendizaje.

Referencias bibliográficas

- Acosta, A. H. (2016). El ciberespacio, una nueva e-polis: Hacia la descentralización del poder y la formación de e-ciudadanos en la red. *Revista de Comunicación y Cultura Digital*, 7(2), 42-60.
- Angulo Castellanos, J.M. (2024) Esquemas de la Inteligencia artificial. Entrevista con José Alberto Sánchez Martínez UAM-Xochimilco. *Emerging Trends in Education*. 6(12)
- Baidoo-Anu, D. y Owusu Ansah, L. (2023). Education in the era of generative artificial intelligence (AI): Understanding the potential benefits of ChatGPT in promoting teaching and learning. *Journal of AI*. <https://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4337484>
- Baldi, A. D. L. A. M. (2023). Incidencia de la cibercultura en las representaciones gráficas de los chatbots. *Revista de la Academia*, (36), 59-74.
- Calvo-Rubio, Luis-Mauricio; Ufarte-Ruiz, María-José (2020). Percepción de docentes universitarios, estudiantes, responsables de innovación y periodistas sobre el uso de inteligencia artificial en periodismo. *El profesional de la información*, 29(1), e290109. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.ene.09>
- Carvajal Barrios, G. (2012). Ciberespacio, educación y cultura escrita: Algunas reflexiones sobre el libro de Pierre Lévy Cibercultura. *Nexus*
- Chassignol, M., Khoroshavin, A., Klimova, A., & Bilyatdinova, A. (2018). Artificial Intelligence trends in education: A narrative overview. *Procedia Computer Science*, 136, 16–24. <https://doi.org/10.1016/j.procs.2018.08.233>
- Chiu, T. K., & Chai, C. S. (2021). Sustainable AI adoption in education: Factors influencing teachers' perceptions. *Computers and Education*, 172, 104258. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2021.104258>
- Domingo-Coscollola, M., Bosco-Paniagua, A., Carrasco-Segovia, S., & Sánchez-Valero, J.-A. (2019). Fomentando la competencia digital docente en la universidad: Percepción de estudiantes y docentes. *Revista de Investigación Educativa*, 38(1), 167–182. <https://doi.org/10.6018/rie.340551>
- García Sánchez, O. V. (2023). Uso y percepción de ChatGPT en la educación superior. *Revista de Investigación en Tecnologías de la Información*, 11(23), 98–107. <https://doi.org/10.36825/RITI.11.23.009>

- Gervasi, F. y Pérez G. (2025). *Cultura e Identidad. Afirmación, negociación y negación de identidades en las intersecciones entre cultura y tecnología: reflexiones teóricas e investigaciones empíricas*. Universidad Autónoma de Coahuila
- Holmes, W., Bialik, M., & Fadel, C. (2022). *Artificial intelligence in education: Promises and implications for teaching and learning*. Center for Curriculum Redesign
- Huang, X., Wang, Y., & Zhang, Y. (2021). Gamification and artificial intelligence in education: A systematic review. *Educational Technology & Society*, 24(1), 23-39.
- Lévy, P. (2007). *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. España: Anthropolos.
- (2004). *Inteligencia colectiva: por una antropología del ciberespacio*. Organización Panamericana de la Salud.
- (1999) ¿Qué es lo virtual? Buenos Aires: Paidós.
- Lin, H., & Chen, Q. (2024). Artificial intelligence (AI)-integrated educational applications and college students' creativity and academic emotions: Students and teachers' perceptions and attitudes. *BMC Psychology*, 12, 487. <https://doi.org/10.1186/s40359-024-01979-0>
- Lorenzo Delgado, M., Trujillo Torres, J. M., Lorenzo Martín, R., & Pérez Navío, E. (2011). Usos del weblog en la universidad para gestión de conocimiento y trabajo en red. Pixel-Bit. *Revista de Medios y Educación*, (39), 141-154. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36818685012>
- Luckin, R., Holmes, W., Griffiths, M., & Forcier, L. B. (2018). *Enhancing learning and teaching with technology: What the research says*. UCL IOE Press.
- Martín, A., & León, C. (2010). Técnicas inteligentes para la recuperación de conocimiento en la enseñanza universitaria. Pixel-Bit. *Revista de Medios y Educación*, (38), 75-89. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36816200006>
- Russell, S., & Norvig, P. (2021). *Artificial intelligence: A modern approach* (4th ed.). Pearson.
- Soria Correa, M. E. (2021). *La era de la inteligencia colectiva, uso de herramientas colaborativas en línea*. Universidad del Valle.
- U.S. Department of Education, Office of Educational Technology. (2023). *Artificial Intelligence and the Future of Teaching and Learning: Insights and Recommendations*. Washington, DC. Disponible en <https://tech.ed.gov>
- Zawacki-Richter, O., Marín, V. I., Bond, M., & Gouverneur, F. (2019). Systematic review of research on artificial intelligence applications in higher education. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 16(39). <https://doi.org/10.1186/s41239-019-0171-0>
- Zhai, X., Wang, M., & Liu, H. (2024). Artificial intelligence in education: A critical review of its impact on students' learning experiences. *Journal of Educational Technology & Society*, 27(1), 45-60.
-

Abstract: In this article, we start from the idea that students and teachers positively perceive the use of Artificial Intelligence (AI) as a complement to education, since it improves access to personalized resources and fosters autonomy in learning, but they express reservations about its ability to replace the human interaction essential for the development of effective communication skills. The use of Artificial Intelligence in the educational field poses a complex panorama that requires an in-depth analysis, constant dialogue between all the actors involved and strategic planning that allows maximizing benefits and minimizing risks, with the ultimate goal of providing an education of excellence, adapted to the challenges of the 21st century. It is based on collective intelligence that empowers AI by allowing a collective construction where each individual contributes their knowledge, personalizing teaching and access to multiple sources of information, without leaving aside the challenges regarding student autonomy. It is concluded that teachers' perspectives can be divided between those who see its potential in education and those who fear the loss of critical thinking. Students value it as a powerful tool, but one that poses the challenge of developing autonomy in knowledge management. Therefore, it is important for educational policy to consider how to integrate AI in a way that fosters collective intelligence and not just the automation of learning.

Key words: artificial intelligence - teaching - learning - collective intelligence

Resumo: Neste artigo, partimos da ideia de que alunos e professores percebem positivamente o uso da Inteligência Artificial (IA) como complemento à educação, pois melhora o acesso a recursos personalizados e fomenta a autonomia na aprendizagem, mas expressam reservas sobre sua capacidade de substituir a interação humana essencial para o desenvolvimento de habilidades de comunicação eficazes. O uso da Inteligência Artificial no campo educacional apresenta um panorama complexo que exige uma análise aprofundada, diálogo constante entre todos os atores envolvidos e planejamento estratégico que permita maximizar os benefícios e minimizar os riscos, com o objetivo final de proporcionar uma educação de excelência, adaptada aos desafios do século XXI. Baseia-se na inteligência coletiva que potencializa a IA ao permitir uma construção coletiva onde cada indivíduo contribui com seu conhecimento, personalizando o ensino e o acesso a múltiplas fontes de informação, sem deixar de lado os desafios relativos à autonomia do aluno. Conclui-se que as perspectivas dos professores podem ser divididas entre aqueles que veem seu potencial na educação e aqueles que temem a perda do pensamento crítico. Os alunos a valorizam como uma ferramenta poderosa, mas que apresenta o desafio de desenvolver a autonomia na gestão do conhecimento. Portanto, é importante que a política educacional considere como integrar a IA de uma forma que promova a inteligência coletiva e não apenas a automação do aprendizado.

Palavras-chave: inteligência artificial - ensino - aprendizagem - inteligência coletiva

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo]